

ELIGE AMAR. ELIGE COMUNIDAD.

LA FRATERNIDAD Y EL ENCUENTRO COMO RESPUESTA FRENTE A LA SOLEDAD Y EL AISLAMIENTO ACTUAL

Vivimos en una sociedad cada vez más conectada y, al mismo tiempo, más sola. Hay personas y realidades que permanecen cerca, pero que muchas veces quedan fuera de nuestra mirada cotidiana: personas mayores que viven en soledad, jóvenes sin horizonte claro, familias que atraviesan situaciones de fragilidad, personas migrantes que buscan un lugar donde sentirse acogidas o quienes simplemente necesitan ser escuchadas.

Frente a esta realidad, Cáritas Diocesana de Vitoria presenta la campaña institucional de Caridad 2026 bajo el lema 'Elige amar. Elige comunidad', una invitación a detenernos, a mirar a los demás y preguntarnos qué tipo de comunidad estamos construyendo. La campaña propone algo sencillo, pero profundamente necesario: recuperar la importancia de los vínculos, del encuentro y del cuidado mutuo. Porque la pobreza no siempre es solo económica, a veces también aparece cuando faltan espacios donde sentirse parte, cuando se debilitan las relaciones. En Cáritas lo vemos cada día. Personas que acompañan a otras personas, voluntariado que escucha, sostiene y comparte tiempo, comunidades que generan espacios de acogida y cercanía. Pequeños gestos cotidianos que



muchas veces pasan desapercibidos, pero que ayudan a reconstruir esperanza y comunidad.

«No siempre podemos cambiar el mundo. Pero sí podemos elegir cómo vivir en él». Ese es uno de los mensajes centrales de esta campaña, la de Caridad 2025, que nos invita a vivir la fraternidad desde la implicación, la cercanía y el compromiso compartido. Elegir amar también significa salir al encuentro, escuchar sin juzgar, acompañar procesos y construir relaciones más humanas y acogedoras. Significa comprender que nadie debería sentirse solo, invisible o fuera de lugar.

Cada conversación que escucha, cada gesto que acompaña, cada comuni-

dad que acoge y cada persona que decide implicarse ayuda a construir una sociedad más cercana, más humana y más consciente de quienes más lo necesitan.

Desde Cáritas queremos agradecer especialmente la implicación de tantas personas voluntarias, comunidades y grupos que hacen posible esta tarea cotidiana de acompañamiento y cuidado. Y a quienes todavía no conocen esta realidad de cerca, les invitamos a acercarse, participar y descubrir cómo, desde lo sencillo y lo cercano, también es posible construir esperanza.

Porque la comunidad no sucede sola. Hay que elegirla. Hay que cuidarla.

HAUTATU MAITATZEA. HAUTATU KOMUNITATEA. ELIGE AMAR. ELIGE COMUNIDAD.



No siempre podemos cambiar el mundo.
Pero sí podemos elegir cómo vivir en él.

